



Potocine, una ecología de saberes que construyen paz desde procesos comunicativos populares enfocados en el cine comunitario.

Jenny Rocío Jiménez Hernández

Sebastian Olarte Fonseca

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede / Centro Tutorial Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

Programa Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

noviembre de 2020

POTOCINE: UNA ECOLOGÍA DE SABERES

Potocine, una ecología de saberes que construyen paz desde procesos comunicativos populares enfocados en el cine comunitario.

Jenny Rocío Jiménez Hernández

Sebastian Olarte Fonseca

Sistematización presentado como requisito para optar al título de Especialista en Comunicación Educativa y Magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

Asesor(a)

Aura Isabel Mora

Doctora en Comunicación, de la universidad de la Plata (UNLP),

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede / Centro Tutorial Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

Programa Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

noviembre de 2020

Dedicatoria

Dedicatoria Sebastian Olarte

En primera instancia, quiero dedicar este trabajo a Dios, pues su misericordia siempre ha sido muy grande y ha guiado mis pasos en mi carrera profesional. A mis padres Elizabeth Fonseca Navarro y Julio César Olarte; a mis hermanas Alejandra y Camila Olarte Fonseca; a mi sobrina Ariana Olarte, a quien amo como una hija, pues es mi mundo entero; a ellos, por siempre estar presentes cuando más lo necesito; por estar allí en los momentos más difíciles y cuando estaba a punto de desistir. A mi compañera Jenny Jiménez, quien me apoya incondicionalmente en temas académicos y personales.

Dedicatoria Jenny Jiménez

Este trabajo se lo dedico primero a Dios, por permitirme conocer las personas correctas que me han acompañado a lo largo de mi trasegar, mis padres Alberto Jiménez y Doraba Hernández que trabajan arduamente dándome el ejemplo, la dedicación y la paciencia que me ayudó e impulsó en los momentos difíciles, de este reto. A mis hermanos Alexander y Luis Carlos Jiménez por siempre estar ahí para mí. A mi esposo Wilson Ibáñez y mi hija Emily Ibáñez Jiménez por permitirme el tiempo y acompañar las largas jornadas de trabajo que nos permitieron avanzar en este proceso. Por último, a mi compañero y amigo de fórmula Sebastián Olarte porque construimos un binomio que nos obligaba a no decaer y siempre resistir.

Agradecimientos

A la docente Aura Mora que nos condujo en todo momento y nos brindó lo más valioso que alguien pueda dar su conocimiento y tiempo, además de su acompañamiento y gestión para lograr esta sistematización interdisciplinar.

Contenido

Tabla de contenido

Lista de tablas	6
Resumen	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
CAPÍTULO I	10
1.1 Proceso previo a la sistematización.....	10
1.1.1 Planteamiento del problema para el proceso de sistematización.....	11
1.2 Conformación del equipo sistematizador.....	17
1.3 Definición de objetivos y metodología	20
1.3.1 Fase I Preparación: definición de objetivos de la investigación, ejes del trabajo, propuesta metodológica.	20
1.3.2 Fase II Desarrollo: Reconstrucción Histórica, Periodización y análisis del contexto.	29
1.3.3 Fase III Socialización: Definición de instrumentos y mecanismos de socialización.	35
1.4 Elaboración del plan de trabajo.....	42
1.4.1 Cronograma	44
CAPÍTULO II	45
2 Contexto inicial de la experiencia	45
Referencias.....	49

Lista de tablas

Tabla 1. Caja de herramientas.....	36
Tabla 2. Integrantes grupo focal.....	38
Tabla 3. Cronograma de actividades.....	44

Resumen

En la localidad 19 de Ciudad Bolívar, la comunidad del barrio Potosí se ha venido organizando en torno al cine comunitario, para hacer frente a sus problemáticas. Es así, como diferentes colectivos que trabajan en pro de la comunidad y propenden por la transformación social se unieron desde las nociones de comunicación popular, educomunicación y construcción de escenarios de paz; para en un principio, fortalecer el festival Ojo al Sancocho que a 2020, cuenta con 13 versiones y que en conjunto con el Instituto Cerros del Sur - ICES han sido gestores de diferentes movimientos y otros colectivos; y por otro lado, construir un escenario de pre producción, producción y post producción de cine comunitario, no comercial, que desde perspectivas decoloniales y contrahegemónicas, busca hacerle frente a las injusticias desde la falta de democratización del séptimo arte, hasta la defensa de los Derechos Humanos y del territorio.

La presente sistematización pretende reflexionar con respecto a la confluencia de estas colectividades, que se unieron desde la diversidad de sus saberes y el trabajo que han adelantado junto con la comunidad, para dar vida a un proyecto que promueve la participación de niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores que, desde diálogos intergeneracionales, resignifican el espacio desde el lenguaje audiovisual y reconstruyen sus narrativas desde sus relatos y voces propias.

Palabras clave:

Cine comunitario, educación popular, comunicación horizontal, educomunicación, construcción de paz.

Abstract

This research project take place in Bogotá City. Specifically, in the location of Ciudad Bolívar, where the community of the Potosí neighborhood has organized around communitarian cinema, to deal with their problematic situations. Thus, different groups that work for the community and promote social transformation came together from the notions of popular communication, educommunication and construction of peace scenarios; to initially, strengthen the Ojo al Sancocho festival, which by 2020 has 13 versions and which together with the Instituto Cerros del Sur - ICES have been managers of different movements and other groups. And on the other hand, to build a pre-production, production and post-production scenario of non- commercial communitarian cinema, which from decolonial and counter-hegemonic perspectives, seeks to confront injustices from the lack of democratization of the seventh art, to the defense of the Human and territory rights.

The present systematization aims to reflect on the confluence of these collectivities, which came together from the diversity of their knowledge and the work they have carried out along with the community, to give life to a project that promotes the participation of boys, girls, young people, adults and older adults who, from intergenerational dialogues, resignify the space from the audiovisual language and reconstruct their narratives from their own stories and voices.

Keywords:

Communitarian cinema, popular education, horizontal communication, educommunication, peace construction.

Introducción

El siguiente documento se presenta como un primer acercamiento a la sistematización de la sala de cine autogestionada y comunitaria Potocine. En esta fase se llevó a cabo el levantamiento de información y definición de los aspectos primordiales, que se desarrollarán más adelante en fases de inmersión y trabajo mancomunado con la comunidad. Para ello, también se definieron instrumentos de recolección de información y se estableció una metodología participativa para que desde las distintas miradas y abordajes de los colectivos que confluyeron en la construcción y puesta en marcha de este proyecto, sean los principales agentes del proceso.

CAPÍTULO I

1. Proceso metodológico de la sistematización.

El siguiente trabajo está enmarcado bajo la metodología de sistematización, lo que refiere, se abordará de manera endógena, teniendo en cuenta la perspectiva y construcción de los colectivos que trabajaron en pro de cimentar una propuesta educomunicativa y de cine comunitario, así mismo como la visión que ofrece la comunidad del barrio Potosí, frente a un proceso que poco a poco ha ganado gran reconocimiento a nivel nacional e internacional; y que se ha transformado en un emblema que promueve y dinamiza otros proyectos que surgen para beneficio de los habitantes del sector.

1.1 Proceso previo a la sistematización.

El panorama educativo actual, supone diferentes retos relacionados con las formas de comprender las realidades y de acceder al conocimiento; dentro de ello, se encuentra la confluencia de saberes que en muchas ocasiones son invisibilizados en las aulas, o cuando se habla de otras formas poco reconocidas en las instituciones, en este caso educativas, se alimenta la brecha entre lo científico, positivista; y lo popular, alternativo, ancestral.

Estas lógicas están coartadas por la visión hegemónica, colonialista, patriarcal, entre otras epistemes; que se han encargado de profesar sus conocimientos como verdades absolutas y que han mitificado otras formas de relacionamiento con el entorno, y con la creación, aproximación y surgimiento de nuevos conocimientos a partir de experiencias situadas en territorios y comunidades productoras de saberes.

Partiendo de este panorama, se cimenta esta sistematización que busca comprender y poner en diálogo diferentes saberes que se han reunido en el barrio Potosí, a través de la confluencia de diversos colectivos que trabajan en torno a la comunidad y que dieron como resultado la creación y construcción de la sala Potocine, una experiencia popular que, a través del cine comunitario, ha gestado procesos de educomunicación, de comunalidad, de construcción de escenarios de paz, entre otros proyectos que buscan transformar las realidades y los imaginarios que se han construido en una población marcada por las violencias desde una perspectiva exógena.

Como docentes universitarios, es imperante comprender la coyuntura actual por la cual atraviesa el país, en torno a la educación terciaria. Así mismo, en el caso específico de la carrera de Comunicación Social y Periodismo, entender la “crisis” de la cual se habla a nivel nacional. Para hacer frente a ello, es fundamental proponer un cambio de enfoque, prestando suma importancia a procesos educomunicativos y de gestión y autogestión en las comunidades, que involucran formas alternativas de comunicación que se alejan de la concepción que pone a los medios hegemónicos de información en el centro; y que, en contraposición, se expande como una oportunidad de comprender y estudiar procesos comunicativos desde unas ópticas enfocadas al pensamiento latinoamericano y decolonial.

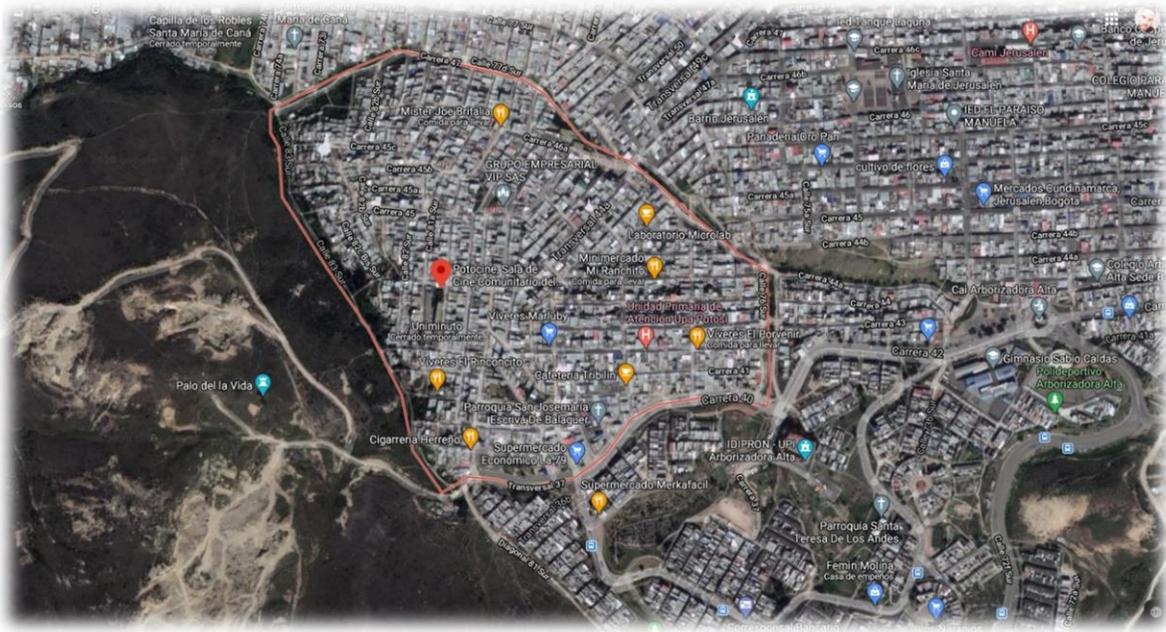
1.1.1 Planteamiento del problema para el proceso de sistematización

En la localidad 19 (Ciudad Bolívar) de Bogotá, ubicada al sur de la ciudad, se encuentra un barrio llamado Potosí; un lugar en el que el abandono estatal es evidente y en el que convergen diferentes problemáticas que han estigmatizado a sus pobladores. Todo lo anterior, aunado al imaginario que los medios de información, entre noticias y series, han instaurado en las mentes de los colombianos a través de la recreación, desde la visión hegemónica, de los barrios populares. Por un lado, en informes,

POTOCINE: UNA ECOLOGÍA DE SABERES

12

reportajes, formatos periodísticos televisados, radiofónicos y escritos que configuran el territorio como espacio donde la violencia, el microtráfico, la pobreza, son la constante. Mientras que, por otra parte, series y telenovelas, convierten el paisaje en algo pintoresco donde sus habitantes son caracterizados a través de personajes estereotipados que poco o nada representan su realidad, o al menos no todos sus matices, tal como lo sugiere Giménez (1978) “Muchos elementos de la cultura popular son recuperados por la cultura del lucro y distorsionados en función de sus fines propios” (p. 36).



Mapa satelital del barrio Potosí ubicado en la localidad 19 de Ciudad Bolívar.

Es en este punto donde los colectivos emergentes, cobran una gran importancia en el barrio; pues se organizan con el fin de trabajar de manera endógena y horizontal, en torno a esas problemáticas a las cuales no son ajenos; pero, desde una postura propositiva que propenda por la transformación de su realidad y les permita narrarse desde sus propias concepciones. Estos procesos de autogestión van en contravía de la hegemonía cultural, generando contenidos propios desde la escuela y diferentes escenarios comunitarios; y a su vez, de la postura positivista, a lo que Boaventura de Sousa Santos denominaría como una “ecología de saberes” en la que diferentes conocimientos confluyen y son puestos en común.

El planteamiento del problema se estructura desde la comunicación popular y cómo estos procesos que surgen desde la comunalidad, la solidaridad y el trabajo colectivo, unen sus fuerzas para construir un proyecto que desde la producción cinematográfica y audiovisual autogestionada integra procesos de resistencias y de re-existencias en Potosí, donde tres colectivos, el ICES (Instituto Cerros del Sur), el festival Ojo al Sancocho y el grupo Arquitectura Expandida; se unen para la construcción de la sala “Potocine” en octubre de 2016; un espacio que dista de lo comercial y cuyo objetivo es exponer la producción que se genera desde la misma comunidad; como lo explican Muñoz y Linares (2018) “los sectores populares han podido crear espacios propios e independientes, y han sabido construir formas estéticas y temáticas que narran sus modos de existencia con perspectivas liberadoras” (p. 89-90). A su vez, esto es consecuencia de la creación del festival “Ojo al Sancocho” en 2008, un proyecto comunitario que “nace de la necesidad de democratizar la Cultura y la Educación audiovisual en Colombia” (ojoalsancocho.org, 2008).

Así bien, el contexto y las problemáticas que se viven en estos sectores periféricos impulsan al dinamismo de los habitantes a lanzar alternativas de escenarios que recrean realidades que ayudan a minimizar el efecto abrumador que tienen las diversas problemáticas que se viven en el territorio; por ende y entendiendo esto, surge la potencialidad de tres movimientos sociales que le apuestan a una suerte de conjunto para desde sus disciplinas, conocimientos y saberes, poner en marcha el proyecto de la sala Potocine. Ahora bien, se debe caracterizar cada movimiento para entender el aporte que cada uno le ha brindado a la comunidad desde la estructuración del proyecto, a partir de un colectivo que imprime en la comunidad nuevas visiones y abre nuevos horizontes a los habitantes que de alguna manera se pierden en el mapa local.

Uno de los primeros escenarios que emergen en el territorio y que ha impulsado diversos colectivos que coexisten en Potosí, es el ICES. Una institución que se estructura de manera diferente a cualquier otra en el sector o incluso en la ciudad. En 1984, Evaristo Bernate Castellanos¹ funda el colegio desde una propuesta de pedagogía popular. El ICES es una institución totalmente diferente a las convencionales, allí no hay puertas, ni vigilantes; tampoco hay uniformes ni manual de convivencia. Se educa desde un enfoque social y participativo, donde incidir en la comunidad y en la realidad más cercana es el objetivo principal. De allí han surgido diferentes proyectos sociales y medio ambientales que han tenido gran impacto en el sector.

El colegio además de ser un gran productor de conocimiento colectivo, en donde diferentes actores tienen participación y en la que el arte es parte fundamental; también cobra gran importancia en la gestión y autogestión de proyectos en el barrio. Desde allí han sumado fuerzas, colectivos que trabajan para frenar la minería ilegal; ejemplo de ello “No le saque la piedra a la montaña²”; otros que se enfocan en el aprovechamiento del tiempo libre de niños, niñas y jóvenes, desde la creación de escuelas populares; proyectos de radio comunitaria, entre otros más que le apuestan a transformar la realidad desde la pedagogía, involucrando a la comunidad como agente activo dentro de la escuela.

Por otra parte, otro gran gestor es el festival Ojo al Sancocho, un proyecto cuyos orígenes se remontan al año 2005, año en que se gestó la productora comunitaria Sueños Films³, un colectivo que desde sus inicios ha propendido por generar procesos educomunicativos en el barrio, desde la producción audiovisual. Más tarde, en el año 2008 deciden que es necesario promover espacios

¹ **Evaristo Bernate Castellanos:** filósofo y docente fundador del Instituto Cerros del Sur. Asesinado en el barrio Potosí el día 11 de mayo de 1991.

² **No le saque la piedra a la montaña:** colectivo que lucha por la defensa del territorio donde se ubicaba la cantera La Esmeralda.

³ **Sueños Films:** colectivo fundador, promotor y realizador del festival “ojo al Sancocho”.

donde el cine comunitario y la producción propia tengan visibilización. Es así, que este festival se convirtió en la respuesta de los jóvenes de la localidad, quienes con sus propios recursos y sin ayuda del estado, empezaron a mostrar través de material audiovisual, la ciudad que ellos conciben, la que conocen, la que recorren; permitiendo que esa cultura audiovisual de la ciudad escondida se expanda y se muestre reflejando realidades que no están presentes en los grandes medios de comunicación o que cuando lo están se perciben de manera sesgada y ajena.

Poco a poco, el festival se ha abierto camino, llegando a ser reconocido internacionalmente obteniendo premios y distinciones que le han permitido acceder a algunos apoyos del Ministerio de Cultura y la Alcaldía de Bogotá. Hoy en día, el festival cuenta con gran acogida y reconocimiento tal como lo expresan sus fundadores,

Ojo al Sancocho es un proceso de incidencia política, que permite el empoderamiento social, cultural, ambiental, económico, educativo, de los sectores periféricos, locales y regionales, en la construcción de una Vida Digna, por medio de la promoción de prácticas de No violencia, por parte de niños/as, jóvenes, adultos, familias, comunidad organizada y no organizada, a través de los medios audiovisuales (Ojoalsancocho.org, 2016).

Otra de las organizaciones que se atañe para dar vida al proyecto de Potocine, es la de Arquitectura Expandida. Esta organización se involucra mostrando su experiencia en la construcción de espacios amigables con el entorno, pues entendiendo la nueva propuesta y atendiendo a los requerimientos locativos, de este espacio cedido por el ICES, había que planear el esquema en términos estructurales de lo que sería una propuesta en la que convergen diferentes actores sociales para lograr

preproducir, producir, posproducir y proyectar propuestas audiovisuales diferentes a las comerciales en una acomodación que entremezcla el referente establecido de sala de cine, con materiales como la guadua y las sillas tejidas por mujeres de la comunidad, que le dan una estética propia y atractiva.

Estos movimientos desde el conjunto de esfuerzos y experiencias dan como resultado, la construcción de la primera sala de cine no comercial en Ciudad Bolívar, que busca coexistir en un mundo donde lo comercial prima. Sin embargo, esta propuesta ha logrado posicionarse mostrando la realidad desde la potencialidad de colectivos, donde participan diversos actores y agentes, que responden a luchas de represión por medio de expresiones culturales que emergen y posibilitan la resistencia de la clase popular que abre espacios y permite la participación de miles de personas que transpiran cultura, pero que no han encontrado el escenario para dar a conocer sus historias.

Ahora bien, la sala de Potocine se construye con el objetivo de formar en producción audiovisual a los niños, niñas y jóvenes del barrio para que sean ellos desde sus vivencias, sentires y relaciones con el territorio quienes produzcan piezas y sentidos a través del lenguaje audiovisual. Tal como lo expresan Mora y Botero (2019) las comunidades, barrios, colectivos, buscan promover sus procesos de resistencias y re-existencias en actividades de autogestión, de confluencias de saberes, de participación, en la que no hay jerarquías. En donde hay una comunicación horizontal que permite las voces de todos, incluso de quienes ya no están allí.

Estos proyectos a su vez se relacionan con otros lenguajes, a través del diálogo de saberes, en donde los conocimientos populares, ancestrales, milenarios, entre otros, proponen diferentes formas de interrelación, en palabras de Mora y Botero (2019:2) “Las re-existencias provienen de otros lenguajes no

verbales; pasan por músicas, danzas, cuerpos que indican entrecruzamientos de identidades, que desde las más ancestrales luchas se reinventan lugares para conversar entre solidaridades de mundos que perviven en las prácticas” (p. 159)

Esta propuesta es pertinente en la medida en que lo que persigue cada colectivo es visibilizar y potenciar los procesos comunitarios que están en consonancia con desestigmatizar el territorio y la cultura popular, que sin lugar a dudas le aporta grandes saberes y nuevas dinámicas constructivas a una sociedad que en ocasiones no se permite mirar la periferia como hábitat educativo; además, con vivir bien, buscando la manera de hacer frente a las problemáticas desde el arte, la cultura, procesos educomunicativos y redes barriales que proponen reconstruir el tejido social. Este tipo de iniciativas se replican y reproducen para coexistir con las formas establecidas por las hegemonías actuales, construyendo relatos que permiten no olvidar esas memorias colectivas de territorios como Potosí, que guardan estrecha relación con otros territorios en las que son evidentes las tensiones entre urbanidad y ruralidad, tradición y modernidad, entre otras.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta los aspectos anteriormente mencionados, se han planteado la siguiente pregunta que orientará el proceso:

¿cómo visibilizar la producción de saberes que se han gestado en el barrio Potosí desde la confluencia de tres movimientos sociales en torno a la construcción de una sala de cine comunitaria, a través de una metodología participativa?

1.2 Conformación del equipo sistematizador.

Es vital para esta sistematización contar con personas que aporten significativamente al proyecto, los protagonistas de este equipo sin lugar a dudas serán, según proyección previa, mínimo un integrante por

cada colectivo gestor de la sala de Potocine, esto refiere al ICES (Instituto Cerros del Sur), el festival Ojo al Sancocho y el grupo Arquitectura Expandida; pues son ellos, quienes conocen y reconocen los aspectos fundamentales que dieron vida al proyecto y todo el proceso de construcción del proyecto. Teniendo en cuenta que allí estos colectivos plasman realidades y desvelan un nuevo tipo de cine no comercial que emerge en una sociedad que no se lucra de este, sino más bien busca redefinirse a través del lenguaje audiovisual. Por ende, este proyecto no será posible, sin contar con su visión y sus saberes que cimentaron las bases, puesto que lo que se persigue en una sistematización es construir o reconstruir procesos de los cuales se puede generar algún tipo de conocimiento, que se espera sea la base y el inicio para muchas investigaciones que, desde las confluencias de saberes, trabajen en pro de todos estos territorios a veces invisibles, pero tan nutridos culturalmente.

En un segundo grupo que trabajará la sistematización, es imperante que participen representantes de la comunidad. La población, tiene una perspectiva del proyecto, desde otra postura. La concepción de una idea que fue tomando forma hasta edificarse en una sala de cine diferente y que logra cambiar el panorama del barrio. Esas nociones de cómo los ha impactado un proceso de esta índole, son sumamente importantes en toda la recolección de narrativas y experiencias en torno al conocimiento que se comparte y se construye desde allí.

Por otro lado, los estudiantes del programa de Comunicación Social-Periodismo, Centro Regional Soacha; ellos acompañarán el proceso, en lo que corresponde al levantamiento de la información, organización y estructuración de este proyecto, aportando desde los conocimientos que han adquiridos tanto en experiencias propias, como en la academia. Se pretende que esta producción involucre a los y las estudiantes, puesto que desde su perspectiva de formación pueden concebir ideas que generen nuevos conocimientos en todos los escenarios en los que se comprende el territorio: comunicación popular,

lenguaje audiovisual, no violencia, entre otros. El objetivo aquí es que además de apoyar el proceso, desarrollen capacidades de investigación, participación social, desarrollo social, para que a la par de su proceso académico, generen pensamiento crítico y reconozcan formas populares, alternativas y decoloniales de la comunicación aplicadas en un escenario real,

La enseñanza y el aprendizaje del pensamiento crítico son entonces objetivos importantes para la educación en todos los niveles. Por eso, nuestros estudiantes necesitan preguntar, explorar y compartir lo que saben, imaginan e ignoran, así como aprender a aplicar su conocimiento y sus sentimientos sin temor al ridículo o a que los matoneen sus compañeros y profesores. Sin estas formas de interacción en el aula, en la casa y en la calle, no tendrán herramientas para evaluar su propio pensamiento y, en consecuencia, no podrán cambiar sus ideas, emociones y prácticas (2018).

Así mismo, y enfocados en la necesidad de realizar una lectura adecuada para también atender los nuevos conocimientos que se van a adquirir a través de la elaboración de esta sistematización, se cuenta con el equipo de investigadores Sebastian Olarte Fonseca y Jenny Rocío Jiménez Hernández; docentes del programa de Comunicación Social - Periodismo en el municipio de Soacha, que tendrán por objetivo primordial involucrarse completamente en el territorio para comprender las realidades del barrio y las formas de organización de sus habitantes; además, eso se evidenciará en las narrativas de la colección de experiencias que serán contadas por cada una de las personas que desde sus aportes, han edificado y siguen potencializando este proyecto. En esa misma vía, se proyecta que, el producto funcione también como un compilado de historias que además de resignificar el territorio, coadyuve a seguir construyendo escenarios de paz que resulten en ejercicios analíticos y reflexivos.

1.3 Definición de objetivos y metodología

1.3.1 Fase I Preparación: definición de objetivos de la investigación, ejes del trabajo, propuesta metodológica.

1.3.1.1 Objetivo General:

- Sistematizar la experiencia del proyecto de Cine Comunitario “Potocine” desde la confluencia de tres colectivos, Ojo al Sancocho, Arquitectura expandida y el colegio Instituto Cerros del Sur - ICES, que articularon sus conocimientos y saberes para estructurar el proceso en Potosí, Ciudad Bolívar.

1.3.1.2 Objetivos específicos:

- Consolidar el equipo sistematizador contando con la participación de representantes de los tres colectivos, representantes de la comunidad y estudiantes y docentes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Soacha para reconstruir la experiencia desde diferentes perspectivas.
- Analizar las narrativas y sentidos que se entretajan en el territorio para comprender el trabajo comunitario y las relaciones entre las instituciones y la población del sector.
- Reconocer las historias de vida, resaltando las experiencias significativas colectivas que rodean la construcción de este espacio educomunicativo como centro de diálogo de saberes.

1.3.1.3 Ejes del trabajo

La investigación que sustenta esta sistematización está cimentada en la revisión teórica de los siguientes ejes temáticos: el cine comunitario como mecanismo constructor de paz y la comunicación educación en la cultura. Discusiones y temas que han surgido desde el subcampo Pedagogías decoloniales para un buen vivir. A continuación, se abordarán las temáticas desde diferentes ópticas que permitirán analizar su relación con el territorio y la población con la que se está construyendo este conocimiento.

El cine comunitario como constructor de paz

El cine comunitario nace como una necesidad de las poblaciones, no representadas por los medios hegemónicos, de comunicar desde sus realidades, sus sentires y sus perspectivas, las situaciones que ocurren y que afectan sus vidas en sus contextos; desde lenguajes propios, sin la interpretación de entes externos que tergiversen o sesguen sus narrativas. Según el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía CNAC. (2013) es “una muestra del pueblo para el pueblo”. A su vez, surge como una alternativa para representar comunidades marginadas, con poca representación o invisibilizadas ante los medios masivos que protegen intereses económicos y políticos por encima del pueblo. Gumucio (2014) afirma que: “Paulatinamente, ha crecido la conciencia de las comunidades sobre la importancia de preservar la memoria audiovisual, precisamente, como cimiento de la identidad”. (p.49)

Para Fernando Solanas y Octavio Getino (1969) el término “tercer cine” es una herramienta de denuncia y resistencia frente a la hegemonía. Esto con el fin de narrar desde una perspectiva más cercana y vivencial, los difíciles momentos políticos y coyunturales por los que atravesaban los diferentes países en América Latina. (p. 21-22)

Por otro lado, es necesario hablar de la relación del cine comunitario con la construcción de escenarios de paz, en un contexto como el del sector de Potosí, donde confluyen personas que han sido víctimas directas e indirectas del conflicto colombiano, y donde algunas problemáticas aún hoy afectan negativamente la vida de los pobladores del barrio. Por ende, se abordará la perspectiva de violencia en contraste con prácticas que contribuyen a la paz.

Colombia es un país minado por la violencia con cerca de 60 años de experiencia, lleno de cicatrices que nos recuerdan los dolores que los pueblos han venido enfrentado para lograr sobrevivir. En este país sin memoria es vital recordarles a los habitantes que la paz debe sobreponerse para llevar consigo la verdadera justicia; esa misma que millones de compatriotas buscan para darse un aire fuera de tanto ruido de fusiles y armas. En este sentido los colombianos le apostamos a toda acción que lleve la ruta de la reconciliación; así pues, nacen los muchos proyectos que buscan dibujar una Colombia diferente, donde los protagonistas tengan finales felices, desde la oportunidad de narrarse y representarse a sí mismos; y eso es lo que representa el Potocine para sus habitantes en esta localidad de Bogotá, donde confluyen gran variedad de contrariedades; sin embargo, desde estos proyectos se encuentran iniciativas como estas que se pueden enmarcar como proyectos de paz, pues se estructuran reconciliando una comunidad alejada de unos medios de consumo y la embarca en el mundo del cine libre sin adhesivos comerciales y que encuentra en los mismos vecinos sus aliados para todo el proceso de producción de contenidos audiovisuales. Tal como lo expone Lederach:

En Colombia, país que sigue azotado por un conflicto armado que deja miles de muertes cada año, el Gobierno ha adelantado conversaciones para avanzar hacia la paz con la cúpula de los

grupos armados al margen de la ley, aun cuando no se ha involucrado en ellas de manera significativa a las comunidades, ni alas Iglesias y organizaciones de la sociedad civil. Pero a esas gestiones desde lo alto se han sumado múltiples iniciativas de comunidades, organizaciones de sociedad civil, iniciativas empresariales y de Iglesias, tanto en la base como a nivel diocesano y regional, de implementar propuestas de paz. (2007).

La experiencia de proponer un proyecto que apuntara a aspectos educativos, culturales y de paz, poco a poco construida, se tornó difícil al principio, pues desde las múltiples visiones, la comunidad tiene otras perspectiva y necesidades que ameritan, según ellos más premura que la construcción de una sala de cine; pero, al escuchar y recrear la idea colectiva que implica; además un desarrollo para la comunidad que vislumbra con esta revolución comunicativa, la posibilidad de ofrecer y poner en diálogo miradas y percepciones de otras colectividades, que salen avante ofreciendo su ayuda para este proyecto.

Referente a ello, Arquitectura Expandida en su página web, donde especifica algunos puntos importantes que se tuvieron en cuenta en la construcción de este proyecto, hace una caracterización oportuna de las problemáticas del sector,

(Potosí) se puebla rápidamente por víctimas de desplazamiento, por conflicto armado en el país, procesos de desmovilización y por razones socioeconómicas. Su contexto rural estuvo afectado históricamente por campamentos guerrilleros. Hoy en día, la principal problemática socioambiental está relacionada con las mafias de minería ilegal y a nivel socio-urbano con la violencia (social e intrafamiliar), el consumo y microtráfico y el acceso a la cultura, al arte, la salud y la educación.

(2016)

Con base en lo anterior, el Potocine se gesta en ese contexto y así mismo, las visiones comienzan a cambiar, además los lazos se comienzan a unir para embarcarse en un viaje que nace desde una problemática social con gestores que comparten los mismos relatos de violencias, que Colombia debe recordar para asumir una verdadera construcción. Es así como se pretende categorizar el cine comunitario como constructor de paz; esta palabra de tres sencillas letras que representa tanto anhelo para el pueblo. Potocine reúne las características de un proyecto de paz desde su génesis y por ende se debe resaltar esta gran iniciativa que sistemáticamente ha ido sembrando semillas que, sin lugar a duda desde antes de su inauguración un 9 de octubre de 2016, se proyectaba como una gestión de empoderamiento cultural.

Así bien, desde estas concepciones, este territorio se llena de simbologías y representaciones a través del escenario audiovisual, construido para cultivar arte, que aunado a la educación en el lenguajes audiovisuales que están recibiendo los jóvenes y habitantes de este contexto, los sitúa como agentes críticos de su realidad que construyen acciones de cambio, y a través de esto se involucran en proyectos que abren un abanico de posibilidades diferentes a las distracciones que los sumergen en acciones nocivas para sí mismos y sus entornos familiares y sociales; por ende educar desde el territorio, está aportando a los escenarios de construcción de paz.

La paz es un asunto colectivo y eso lo saben los habitantes de potosí; ellos a pesar de las condiciones están dispuestos a perdonar y continuar para seguir en la ruta de la reconciliación, pero esto no sólo se hace desde una mesa central dada por los gobiernos, esto se da desde el seno de una comunidad que como el ave fénix surge de las cenizas y se fortalece a través de modelos colectivos que generan identidad y al mismo tiempo como el Potocine educa. Como diría Don Agustín Nieto Caballero “la educación colombiana se concentró en la instrucción y abandonó la formación. Una educación para la paz nos exige

priorizar de ahora en adelante el desarrollo y la formación ética, así como las competencias ciudadanas de los jóvenes”.

Comunicación educación en la cultura

En el panorama actual, es importante reconocer que los escenarios educativos y comunicativos no sólo hacen parte de las instituciones a las que históricamente han estado adscritos, la escuela y los medios respectivamente. Por tal razón, es necesario reconocer el valor que tienen cada uno por separado, y también como binomio que ha sido estudiado desde a década de los 60; en el contexto cultural dónde se desarrollan propuestas como la que se aborda en esta sistematización.

La construcción de la sala Potocine, además de dinamizar procesos de participación de la comunidad en torno al cine; también funciona como un centro de producción de conocimientos y saberes que permiten a la comunidad reflexionar acerca de sus realidades y problemáticas, y de manera proporcional, trabajar en pro de mitigar esos impactos negativos y potencializar los proyectos que propenden por la transformación de su territorio y la reconstrucción del tejido social.

Por consiguiente, es necesario identificar los aspectos pedagógicos que se han trabajado desde la escuela, en este caso específico el ICES, en relación con escuelas populares que orientan su quehacer a la enseñanza de lenguajes y producción audiovisual en el territorio; como a los aspectos comunicativos que se relacionan con la difusión de contenidos desde propuestas como el festival Ojo al Sancocho y la proyección de cine comunitario en la sala Potocine. Todo esto mediado por el contexto en el que emergen estas propuestas y que se relacionan estrechamente con las historias, problemáticas, saberes y sentires de la población que habita el sector. Tal como lo expresan Mora y Muñoz:

La denominación Comunicación-Educación en la Cultura hace referencia, entonces, a un territorio de múltiples escalas y dimensiones en el que conviven e interactúan conflictivamente saberes, prácticas y formas de construir socialidad, juegos de sentido colectivo, proyectos e intencionalidades que buscan generar modelos de vida humana buena y digna. (2016, p.13)

En este orden de ideas, es necesario reconocer los aportes del colegio Instituto Cerros del Sur, en confluencia con la productora Sueños Films y el colectivo Arquitectura Expandida; para comprender como se edificó esta sala de cine desde epistemologías no hegemónicas de producción de sentido a través del formato audiovisual. Así bien, es importante reconocer entonces la noción de Mora y Muñoz (2016:2) “los cambios en los procesos y medios de comunicación, el lugar que estos ocupan en las redes y en la vida de la gente común, el desarrollo de formas de representación que convergen en nuevos lenguajes verbales, audiovisuales y digitales”. (p.14)

Así mismo es importante recalcar que este tipo de proyectos generan pedagogía puesto que le brindan a la comunidad herramientas que de alguna manera serán las bases para futuros y nuevos propósitos, sobre esto es vital vincular a Kaplún (2002), quien menciona el modelo endógeno como un ejercicio que presenta a la persona y el proceso como eje central para llegar a una transformación que viene siendo el fin. Adicionalmente, el mismo sujeto es el destinatario de todos los mensajes, allí debe prevalecer una interacción para que se desarrollen capacidades y conciencia social, este modelo endógeno es pertinente puesto que en la práctica estos colectivos promueven una educación transformadora o liberadora como la bautizaría el mismo Freire; pues refiriéndose a los colectivos y especialmente a proyectos como Ojo al Sancocho, que se crea con el propósito de ser una escuela popular de cine, en donde los habitantes de la periferia de la ciudad capital participan con sus ideas audiovisuales. Representantes del festival Ojo al Sancocho comunican para Canal 13 que:

En el 2005, la Escuela Popular de Cine Comunitario inició la producción de unas piezas documentales llamadas 'Experiencias sociales' con las cuales se hacía visible un lado diferente de lo que tradicionalmente se conocía de Ciudad Bolívar. En estos proyectos la gente de la comunidad comenzó a apropiarse de los roles de la industria cinematográfica. Así, algunos se convirtieron en sonidistas, fotógrafos, camarógrafos, guionista, directores y actores. (2020).

Siguiendo por la línea de la educomunicación, Paulo Freire, refiere que la educación no debe ser exclusiva de unas clases. En el recorrido histórico que se hace del Potocine descubrimos a una comunidad fundada en un territorio informal que no desconoce la legalidad, si no que las condiciones de vida a las que se enfrentaron en algún momento de su vida, desembocaron en acciones que los llevaron a que tuviesen que apropiarse de un territorio, huyendo en muchos casos de las problemáticas de violencia del país y la falta de garantías y ayudas del gobierno o a través de personas inescrupulosas que vendían predios sin ningún derecho sobre la tierra. Es cuando se instalan buscando un nuevo horizonte en una capital que desconocen, según las epistemes de Freire, se encuentran en el lugar del oprimido; pero, desde la confluencia de saberes y procesos pedagógicos, se inicia un proceso de cambio. Tal como lo afirma Freire, citado por Ocampo,

Las masas oprimidas deben tener conciencia de su realidad y deben comprometerse, en la praxis, para su transformación. En ello tiene gran solución la educación, pues la pedagogía del oprimido busca crear conciencia en las masas oprimidas para su liberación. La alfabetización del oprimido debe servir para enseñarle, no solamente las letras, las palabras y las frases, sino lo más importante, la transmisión de su realidad y la creación de una conciencia de liberación para su transformación en un hombre nuevo. (2008)

Bajo la luz de estos postulados, es posible ver el enfoque educomunicativo que tiene este proyecto desde la creación y consolidación de un proceso puesto en común, en el que se reúnen tres colectivos, anteriormente mencionados, que buscan un espacio para dar un aire diferente a la montaña de Ciudad Bolívar, en donde se tejen tantas realidades e historias que dinamizan ejercicios de participación y construcción de ciudadanías y escenarios de paz desde los lenguajes audiovisuales.

1.3.1.4 Propuesta metodológica.

Durante esta fase se analizarán los diferentes documentos, archivos y fuentes que se han construido en torno a la experiencia; fuentes internas y externas que den cuenta de cómo se ha dado este proceso autónomo del territorio y fuera de él. Toda esta caracterización, permitirá diagnosticar qué se quiere visibilizar y los diferentes saberes que han confluído y que se siguen construyendo desde diferentes colectivos.

Para ello, se analizarán fuentes escritas como: documentos de archivo de la experiencia, tesis, libros, artículos, entre otros; además de reportajes y noticias escritas generadas por medios locales, distritales y nacionales; fuentes visuales: fotografías, documentales, cartografías, producciones multimedia, entre otros. fuentes orales: entrevistas a los líderes de estos movimientos, a integrantes de la comunidad, estudiantes y docentes del colegio ICES; fuentes sonoras: música referente al barrio o la localidad, y productos musicales gestionados desde los colectivos que integran estos proyectos; y fuentes materiales como el paisaje físico en el que se ubica la sala de cine y los materiales que se utilizaron para su construcción.

Al llevar a cabo una investigación que busca rescatar una experiencia tan significativa como lo es el Potocine, y que ha tenido tanta incidencia en el territorio; se debe ser cuidadoso y enfocarse en las miradas de sus protagonistas, puesto que son ellos mismos quiénes han cimentado este proyecto desde cuando tan sólo era una idea que rondaba los anhelos de algunos; hasta el momento en que se materializa como un proyecto articulado en el que intervienen diferentes colectivos y habitantes del barrio. Así bien, ellos serán quienes dictaminen esa hoja de ruta que debe propender en evidenciar los pormenores de esta confluencia de colectivos que unieron esfuerzos para solidificar un conglomerado de saberes que dan resultado a una sala de cine comunitario en un territorio, golpeado por el estigma y el olvido. Por ello, y pensando en lograr una sistematización que permita resaltar y analizar las construcciones de conocimientos y saberes que es este proyecto ha dinamizado, hay que utilizar una metodología que facilite el diálogo de forma horizontal y endógena en donde tanto la comunidad como el equipo sistematizador sean agentes dentro del proceso investigativo.

1.3.2 Fase II Desarrollo: Reconstrucción Histórica, Periodización y análisis del contexto.

El recorrido histórico de la sala Potocine, se remonta a la conformación del barrio y de sus realidades y problemáticas; pues desde allí es que los colectivos que convergen en la construcción de la sala de cine comunitario trabajan en pro de mitigar los impactos negativos, en consonancia con la transformación y la reconstrucción del tejido social. En un primer momento es importante reconocer la forma en la que estos barrios, considerados de invasión, y contruidos en lo que fuese la periferia de la capital, se consolidaron; en un segundo momento, se identificará la creación del Colegio ICES y su importante labor en el trabajo comunitario y el enfoque desde la educación liberadora; en un tercer momento, se abordará la creación del festival Ojo al Sancocho y su aporte desde el lenguaje audiovisual; y por último se hablará desde el aporte de Arquitectura Expandida a la construcción en el terreno.

Para dar inicio, es necesario recordar que gran parte del conflicto en Colombia se debe al uso y distribución irregular de los territorios. Durante la segunda mitad del siglo XX, este fue un tema muy complejo que dejó a muchos campesinos e indígenas sin tierras donde habitar, lo que los obligó a migrar hacia otros territorios en busca de su sustento y el de sus familias. Una gran cantidad de personas, desplazadas de sus hogares por la violencia que azotaba sus latitudes, se asentaron en lugares periféricos de la capital que funcionaban como chircales y canteras, y allí los dueños de estas fábricas les daban empleo y les vendían pequeños terrenos para construir sus viviendas.

Más adelante, no sólo migraron a estos terrenos personas que venían desde sectores rurales, si no que la expansión incontrolada de la urbe, también ocasionó que muchas personas que habitaban en la capital accedieran a algunos lotes, supuestamente a un menor precio, a través de la mediación de personas inescrupulosas que vendían estos terrenos, sin ningún permiso o licencia. Por tal razón, al no estar contemplados por los entes de control, como barrios legalmente conformados, se les nominó como barrios de invasión o piratas como lo definía El Tiempo,

Los llamados barrios piratas, es decir, los que no tienen justificación legal y que solo sirven de instrumento para estafar incautos, se han convertido en una especie de tema permanente de las informaciones de prensa por estos días, y un motivo del más pródigo intercambio de cartas, aclaraciones y referencias. Todo parece indicar que su proliferación se ha multiplicado, por todos los sectores de la capital, y lo que es peor, que cada día aparecen más vinculadas a su estímulo personas bien próximas a actividades políticas. Esa circunstancia hace poco menos que escandalosa la manipulación de los barrios piratas, urbanizaciones irregulares y de características indeseables que explotan el natural anhelo de las gentes de menores recursos por disponer de una vivienda, y que resultan esquilmas por aprovechadores indecorosos. (1990)

Por consiguiente, esta categorización para algunos barrios del sur de Bogotá trajo consigo diferentes problemáticas que hoy en día persisten en sectores como Potosí. Durante mucho tiempo, este territorio careció de servicios públicos, de vías, colegios, y otros aspectos que los afectaban como ciudadanos, ante un estado que vulneraba sus derechos y los invisibilizaba en un territorio que año tras año iba en crecimiento. Partiendo de allí, la comunidad se une, para reclamar por el abandono estatal, y es cuando diversos colectivos comienzan a surgir y a tejer procesos de construcción y transformación social desde y para la comunidad del sector.

Es allí, cuando en 1984, el docente y filósofo Evaristo Bernate, funda el colegio Instituto Cerros del Sur, una institución educativa cimentada en los postulados teóricos de autores como Paulo Freire y Celestin Freinet, que entiende la pedagogía desde una postura liberadora y popular, educación para el pueblo de manera horizontal – participativa, y endógena - desde abajo y desde la comunidad. Todo esto puede verse reflejado en la estructura física del colegio, pues no tiene puertas, lo que refiere es un escenario abierto al público, que realmente se preocupa por el binomio educación-comunidad, y los concibe como elementos inseparables, que permiten construir procesos que propendan por mitigar los flagelos que han sufrido los pobladores del barrio, a causa de las problemáticas que han superado y otras que aún están vigentes y por las que siguen organizándose y trabajando mancomunadamente.

Desde el colegio, con relación a su PEI *Escuela-Comunidad*, se han desarrollado diferentes proyectos encaminados a brindar soluciones a los problemas del contexto, de una manera participativa en la que los pobladores son agentes importantes en el proceso. Byron y Gaona (2015) comentan que, la institución educativa, ha trabajado desde “la preocupación por el respeto a la vida y, por tanto, a los Derechos Humanos, factor que implica la construcción de relaciones convivenciales, fundamentadas en el ejercicio de la democracia” (Pág. 139). Es así, como el colegio se transforma en un centro donde

confluyen diferentes saberes, nociones y proyectos, que se reúnen para trabajar en la construcción de escenarios pedagógicos y de paz, que propendan por resignificar las visiones foráneas que se tienen del territorio.

Desde esta perspectiva, nace Sueños Films en 2005, una productora que tiene como objetivo democratizar la producción cinematográfica, generando espacios participativos donde la comunidad puede narrarse y representarse desde su propia visión, desde sus sentires, su pensar y su actuar; sin la tergiversación y estereotipación, de fuentes externas que en muchas ocasiones hacen representaciones sesgadas y erradas de las personas que habitan el lugar. De la mano de esta productora, nace en 2008, un proyecto que ha tenido gran reconocimiento, el festival de cine comunitario Ojo al Sancocho, que para el año 2020, en medio de la pandemia ocasionada por el covid-19, tuvo que replantear la forma en que se lleva a cabo bajo condiciones normales, y celebró la decimotercera entrega, de manera remota.

Sus fundadores describen este festival como “un proceso de incidencia política” pues desde allí se trabajan en procesos de no violencia, construcción de vida digna, entre otros; que empoderan a las comunidades haciéndolos partícipes de su transformación; además de ser un proyecto que, desde el lenguaje audiovisual, busca integrar diferentes aspectos culturales y artísticos que surgen desde colectivos que trabajan conjuntamente. Desde este punto, se empieza a gestar la idea de un espacio enfocado a la producción y reproducción de material audiovisual creado por la comunidad, para representarse y visibilizarse hacia fuera, sin los estigmas que les han sido impuestos.

Con la idea en mente, el colegio ICES, cede un terreno que hacía parte de las casetas fundacionales, y el colectivo Arquitectura Expandida, desde su perspectiva de llevar a cabo

“intervenciones urbanas colaborativas que se mueven entre la necesidad, lo político-crítico, el alto contenido simbólico, lo pedagógico y el entendimiento de que la cultura es el principal dispositivo de ordenamiento territorial” dan vida al proyecto de la sala Potocine, inaugurándose el 9 de octubre de 2016. Este fue un trabajo colaborativo en el que diferentes colectivos juveniles, musicales, populares, entre otros del barrio, se unieron en la construcción de esta obra que se convierte en,

un referente simbólico territorial: la primera sala de cine comunitario de Ciudad Bolívar, y un elemento plástico y espacial de alto contenido simbólico, que nos permita reflexionar en torno a cómo el derecho a ser visto y reconocido también es condición de ciudadanía. El proceso de autoconstrucción se plantea como una excusa para explorar dinámicas organizativas, colectivas e intercambio de saberes entre los participantes, con un fuerte énfasis en el proceso audiovisual.

(Arquitectura Expandida, 2016)

En la actualidad, estos tres colectivos que se unieron para construir este epicentro del trabajo comunitario, de la representación de realidades a través del lenguaje audiovisual, y de la democratización de la producción cinematográfica; han coadyuvado a que otros movimientos y organizaciones del sector, se articulen con estos procesos y, de forma mancomunada, continúen en pie de lucha por la defensa de su territorio, de los derechos humanos de sus pobladores y por ser gestores en la construcción de escenarios de paz.



Línea del tiempo que toma como fundamento el “palo del ahorcado”; ahora llamado el “palo de la vida”, árbol emblema del barrio Potosí.

1.3.3 Fase III Socialización: Definición de instrumentos y mecanismos de socialización.

En esta fase, se diseñarán cartografías en la que se identificarán los diferentes actores y puntos desde los que se visibilizará la construcción de la sala de cine. Así mismo, aunado a la estrategia anterior, se proponen una serie de talleres cuyo propósito es reforzar temas en cuanto a la producción de contenidos que irán encaminados a narrar la experiencia desde diferentes formatos y géneros (texto escrito, fotografía, producción radiofónica, producción audiovisual y diseño de espacios virtuales). A su vez, estos talleres estarán encaminados a reconocer las historias de los pobladores del barrio y su relación con el territorio y con la sala de cine.

De otro lado, también se utilizarán diferentes instrumentos de recolección de información como entrevistas, grupos focales, relatos e historias de vida. Todo esto, con el propósito de reconstruir la experiencia de la construcción de la sala Potocine desde sus inicios, hasta la fecha; basándose en las perspectivas y narraciones de quienes estuvieron involucrados en cada una de las fases de ejecución del proyecto comunitario.

En este punto, se pondrán en práctica los saberes socializados en la fase anterior, para la construcción de los contenidos que conformarán la pieza comunicativa, que se propone sea un documental. Para esta fase, se necesitará visitar diferentes espacios que sean representativos para la experiencia, reconocer las diferentes miradas que existen de la gestión de la sala de cine comunitario y la perspectiva del equipo sistematizador.

Así pues, los instrumentos predominantes en una sistematización no pueden ser otros diferentes a los que busquen el relacionamiento directo con la misma comunidad participante en el proyecto, en este caso Potocine. Desde esta perspectiva se utilizará la caja de herramientas, de la cual emergen diferentes

herramientas que serán insumo para la conformación del resultado final de esta investigación. A continuación, se relacionan los elementos y mecanismos que se emplearán en esta fase de socialización.

1.3.3.1 Caja de herramientas:

Tabla 1.

Caja de Herramientas

INSTRUMENTO	TEMA	OBJETIVO	PARTICIPANTES
Entrevistas con Grupos focales	Diálogo de saberes desde la confluencia de los colectivos	Reconocer la postura que tienen los actores directos en la construcción de la sala Potocine.	Representantes de la comunidad. Representantes del ICES. Representantes de Sueños Films (Ojo al Sancocho) Representante(s) de Arquitectura Expandida.
Entrevistas a profundidad	Relación de la comunidad con la sala Potocine.	Descubrir los aspectos relevantes que encuentra la comunidad con relación a la construcción de este espacio.	Habitantes del barrio Potosí, colindantes con las instalaciones del ICES y de la Potocine.
Relatos	Representación de las personas del barrio desde el lenguaje audiovisual.	Identificar a través de un taller de escritura, la visión que se tiene desde fuera del barrio, en contraposición con sus propias narraciones.	Habitantes del barrio Potosí de diferentes edades, para identificar aspectos en el transcurso del tiempo.
Línea del tiempo	Reconstrucción histórica	Organizar cronológicamente sucesos importantes desde la fundación del barrio, hasta los proyectos que se han gestado.	Equipo sistematizador
Revisión documental	Imágenes, textos, producciones audiovisuales, radiofónicas, fotografías.	Reconstruir el relato exógeno y endógeno desde los insumos que se encuentran en forma física y digital.	Equipo sistematizador

1.3.3.1.1 Entrevistas con Grupos focales

Dentro de los elementos de la caja de herramientas que se pretende encontramos en primera medida la entrevista a grupos focales con respecto a esta técnica el grupo investigador abordó elementos teóricos que orientaron el procedimiento para encontrar al siguiente autor que define en gran parte lo que se desea con este instrumento, Korman (2001), define al grupo focal como “una reunión de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar desde la experiencia personal una temática o hecho social que es objeto de una investigación”.

Así bien, esta técnica de investigación sirve de base para construir elementos que se integraran en la fase que, aunque también será alimentada por documentos en línea, libros, fotografías, documentales, entre otros recursos físicos y digitales; es de suma importancia tener en cuenta las percepciones de los mismos habitantes de la comunidad y participantes en el desarrollo de esta iniciativa. Desde este instrumento y con base en su metodología, se pretende profundizar desde la óptica de los invitados al grupo focal: líderes de la comunidad de Potosí y representantes de los colectivos que forjaron el proyecto; en las diversas apreciaciones, nociones y percepciones del impacto de un proceso comunitario, audiovisual y autogestionado en un sector marginado y estigmatizado por sus problemáticas.

1.3.3.1.1.1 *Formato de Grupo Focal*

Tabla 2.

Integrantes grupo focal.

Representantes Instituto Cerros del Sur ICES	Representantes Festival Ojo Al Sancocho	Representantes Arquitectura Expandida	Representantes de la comunidad	Estudiantes y Docentes UNIMINUTO CRS
Héctor Gutiérrez	Alba Yaneth Gallego Alexander Yosa Moreno	Por definir	Por definir	Katherine Betancour, estudiante 8 semestre. José David Ariza Estudiante 9 semestre. Jenny Rocío Jiménez., docente del programa. Sebastian Olarte Fonseca, docente del programa.

1.3.3.1.1.2 *Preguntas Grupo Focal*

1. ¿Cuál ha sido el alcance de la sala de Potocine en la comunidad, más allá del reconocimiento por parte de quienes están fuera del proceso?
2. ¿Cómo dar continuidad al proceso para que se expanda y sea gestor de otros proyectos donde los saberes dialoguen?
3. ¿Cómo confluyen diferentes saberes, desde los colectivos que gestaron el proyecto, para construir la sala de cine?
4. ¿Cómo se seleccionan las temáticas de los documentales o producciones cinematográficas que son producidas y proyectadas en la sala de cine?

5. ¿Quiénes participan en la preproducción, producción y postproducción; y en la actuación para generar estos contenidos?
6. ¿Por qué se considera el cine como una herramienta fundamental para la construcción de saberes en el sector?
7. ¿Por qué es preponderante visibilizar este tipo de procesos y proyectos fuera del contexto y territorio en el que se gestan?
8. ¿Cómo el cine se convierte en gestor de paz y ayuda a reconstruir el tejido social?

De esta manera es importante mencionar que, para el grupo focal, se abordará la idea del cine comunitario como dinamizador en procesos de autorreconocimiento y transformación social, y como vehículo que permite la construcción de escenarios de paz. Teniendo en cuenta que, desde el análisis que se ha venido adelantando, es posible evidenciar que la comunidad representa a través de las historias que se producen allí, la realidad de sus territorios buscando minimizar el estigma y el imaginario que se ha construido desde la visión externa; y, por otro lado, los procesos de transformación y reconstrucción del tejido social, debido a los proyectos que se trabajan desde la comunidad y que persiguen el objetivo de incidir positivamente en la vida de niños, niñas, jóvenes, adultos, adultos mayores, del barrio Potosí.

1.3.3.1.2 Entrevistas a profundidad

Como segunda medida abordaremos individualmente a habitantes del sector, y algunos participantes del proyecto Potocine, para desde una entrevista a modo de un diálogo profundo y ameno, se

evidencie de primera mano la huella que deja un espacio como una sala de cine no comercial, en un sector marginado de la ciudad capital.

1.3.3.1.2.1 Preguntas de entrevista a profundidad

1. ¿Cómo fue su participación dentro de la construcción y gestión de la sala Potocine?
2. ¿Cómo transformó su vida el participar en este proyecto?
3. ¿Cuál es el impacto más significativo que usted considera, la sala ha generado en el barrio Potosí y sus alrededores?
4. ¿Considera usted qué en esta propuesta se vinculan diversos saberes? ¿Cómo sucede esto y cuáles puede identificar y describir?
5. ¿Contribuye el narrarse a sí mismo, desde los contenidos audiovisuales propios, para contribuir a la disminución del estigma que tiene el sector?

1.3.3.1.3 Relatos

Como investigadores entendemos el relato como la oportunidad del actor de reflexionar sobre su entorno y describir situaciones que serán cotidianas para él, pero que serán tejido de saberes, al reconocer que estos espacios lúdicos inyectan en el entorno cultura y posibilidades de fraternizar lazos con su comunidad y sin lugar a dudas, a través de las películas proyectadas se construye un ecosistema de saberes y conocimientos que serán el incentivo para muchos niños, niñas y jóvenes del sector, para investigar e indagar en torno a su realidad y contribuir a la producción de películas que trasciendan su territorio.

Uno de los principales motivos para la utilización de relato como material de trabajo, consiste en algo que, a través de las palabras de Lady Rodríguez en su tesis llamada “El relato de experiencia: una alternativa para fortalecer la producción escrita”, describe de manera detallada:

El relato posibilita la utilización de las palabras para exteriorizar las experiencias de la vida, sean positivas o negativas esas vivencias, le permiten al sujeto confrontar y construir su realidad por medio de su propio discurso y el dialogo con el otro para el reconocimiento social y cultural del mundo que lo rodea. (2015)

La construcción de saberes se consolida a través del reconocimiento de historias que son experienciales, estas por su puesto contadas por sus protagonistas que sin duda alguna llegaran a definir su papel en el proyecto potosí.

Para incentivar el relato, se llevará a cabo un taller de escritura en el que, a través de diferentes textos narrativos, se reconstruirá la visión que tiene de un proyecto que busca desvanecer el estigma que se tiene de algunos territorios periféricos, como es el caso del barrio.

1.3.3.1.4 Revisión Documental.

Esta herramienta sin lugar a dudas es una de las más logradas en esta investigación en primera medida, debido a las circunstancias adversas que trajo la pandemia y la cuarentena obligatoria, sucesos que impidieron el relacionamiento directo con la comunidad; pero, que abre otras alternativas a los nuevos retos de la investigación, los medios digitales se convierten entonces en un gran aliado del ser

humano para la consolidación de un documento de sistematización en este caso el proyecto,

POTOCINE, UNA ECOLOGÍA DE SABERES.

En esta revisión, se analizaron las cuentas oficiales en medios sociales y páginas web de Ojo al Sancocho y Arquitectura expandida, pues el ICES tiene una página no oficial en Facebook, donde se encuentra poca información referente a su historia. Por otro lado, también se abordaron y se abordarán investigaciones previas, artículos de investigación, fotografías, documentales, noticias, notas periodísticas y demás recursos que den cuenta de manera holística, toda la producción interna y externa que se ha generado con base en la sala de cine.

1.4 Elaboración del plan de trabajo.

Debido a la emergencia sanitaria a nivel mundial ocasionada por el COVID-19, la comunicación con los colectivos y organizaciones que trabajaron en la construcción de la sala de cine ha sido nula. Sin embargo, el grupo investigador, ha diseñado propuestas que debe ser socializadas con el equipo sistematizador; teniendo en cuenta que la sala de cine comunitario Potocine, es un proceso de autogestión que involucra diferentes actores por tal razón, es necesario contar con la participación de quienes estuvieron en este proyecto, desde sus inicios, para definir la metodología que se llevará a cabo en la sistematización de esta experiencia.

El equipo investigador, luego de diversas reflexiones en torno al producto audiovisual que se propone coadyuve a visibilizar la autogestión y ulterior construcción de la sala Potocine, sugiere se trabaje en un documental interactivo, donde a partir de diferentes contenidos presentados en diversos

formatos y géneros, se muestre como confluyeron distintos saberes, desde cada una de las perspectivas de los participantes de esta investigación.

De esta manera es importante señalar que en el plan de trabajo se cuenta con fuentes de información que hacen parte de los colectivos que integraron el proyecto, ICES (Instituto Cerros del Sur), el festival Ojo al Sancocho y el grupo Arquitectura Expandida, las páginas web de estos se convirtieron en protagonistas de la construcción de la estrategia de trabajo para iniciar con las indagaciones preliminares que darán como resultados las herramientas que se escojan para la realización de la fase de socialización.

En las fuentes orales es significativo contar con los narradores de historias que salen de la comunidad, ellos brindarán el principal recurso que llevará a dar forma a esta ecología de saberes; pues a través de las herramientas de investigación, se propende por suscitar una reflexión importante acerca de lo que deja un proyecto de esta magnitud y como la visibilización del mismo, resulta pedagógica y comunicativa, uniendo a la comunidad en un objetivo muy claro, trabajar por y para su territorio y su comunidad.

Estas narraciones serán grabadas en videoconferencias a través de plataformas como Meet, Zoom, entre otras; Prestando suma atención a la calidad del audio, pues este será importante a la hora de consolidar la información por parte de los investigadores.

Como se menciona al inicio, la barrera de la pandemia se convirtió en una dificultad que a través de la utilización de recursos digitales se ha ido mitigando; entendiendo que las investigaciones también deben reinventarse, así como lo está haciendo el mundo en medio de esta situación, Se utilizarán diferentes recursos tecnológicos y digitales para salvaguardar la integridad de todos los participantes durante la aplicación de los instrumentos de investigación.

1.4.1 Cronograma

Tabla 3.

Cronograma de actividades

Actividad	Diciembre				Enero				Febrero				Marzo				Abril				Mayo			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Revisión y construcción del documento	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Grupo Focal						x	x																	
Revisión Documental	x	x			x	x			x	x			x	x			x	x						
Entrevistas a profundidad									x	x	x	x												
Talleres de Relatos													x	x	x	x								
Línea del tiempo																	x	x						
Mesa de retroalimentación y evaluación del proceso								x				x				x				x				

CAPÍTULO II

2 Contexto inicial de la experiencia

Para comprender la importancia que tiene esta sala de cine comunitario dentro del barrio, en relación con los habitantes y el territorio; es necesario abordar la historia de Potosí, desde su origen. La conformación de un barrio al sur de la capital, ubicado en los cerros de la localidad 19 y considerado un sector de invasión o pirata. Se hace este recorrido histórico, pues desde esta perspectiva, se podrá analizar la realidad del contexto y de la naturaleza de las problemáticas que se viven en el sector.

A inicios de la década de los 80, se cimentan las bases de lo que sería el barrio Potosí. Un sector cercano a canteras y chircales; que carecía de servicios públicos y estaba totalmente fuera de la concepción del estado con respecto a la organización de los barrios. Un sector que se alzó en las cercanías de un árbol, en ese entonces llamado el “palo del ahorcado”; pero que al igual que el territorio y sus pobladores, se ha venido resignificando, y ahora se denomina el “árbol de la vida”. Volviendo a la década en que el barrio se fundó, es necesario recordar cómo la gente se organizó para luchar por sus derechos, que estaban siendo vulnerados al ser invisibilizados por las dinámicas sociales de la época. No sólo carecían de servicios públicos; tampoco contaban con instituciones educativas, ni de salud, ni de ninguna otra índole.

Más tarde, a mediados de esa época, el señor Evaristo Bernate en compañía de algunos de sus colegas, decide pensar y llevar a la acción un modelo de colegio que se enfoque en las necesidades tácitas del sector. Por tal motivo funda el ICES – ISNEM (Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media), un

instituto educativo que, desde postulados y epistemologías basadas en el pensamiento de Freire y Freinet, de ofrecer una educación liberadora y cuyos temas partan desde el interior de la comunidad.

Así bien, el ICES se convierte en un centro importante para la comunidad, pues es desde allí que se gestan diferentes proyectos y procesos que están encaminados a fortalecer la relación entre la institución educativa y los habitantes del sector; una relación bidireccional que, en términos de Sousa Santos (2010), busca por un lado, reducir esa brecha que ha generado el “pensamiento abismal” que invisibiliza otras formas de conocimiento; a través de la reivindicación de saberes populares y ancestrales; y por otro lado, hacer frente al “fascismo del apartheid social” debido a que las dinámicas urbanas los han segregado, dejándolos fuera de la concepción de urbe, relegándolos a la periferia.

Esta comunalidad como lo describe Castiblanco (2019) de “barrio popular con sus relaciones de vecindad y reconocimiento social y colectivo” (p. 34), ha permitido que los proyectos y grupos que se conforman en torno a una problemática o tema que los afecta, tengan mayor impacto y acogida por su naturaleza endógena, horizontal y participativa. Tal como se percibe en experiencias como las huertas comunitarias, las escuelas artísticas populares y colectivos que le apuestan a trabajar desde diferentes disciplinas y perspectivas, por un entorno mejor. A continuación, se describirán brevemente algunas de estas propuestas:

Huertas comunitarias: nace de la adecuación de un espacio anteriormente conocido como Cocinol, un lugar donde la comunidad se reunía para comprar este combustible con el que cocinaban, debido a que no se contaba con la acometida de gas. Esta zona, representa un punto de referencia importante que congregaba a cientos de personas.

De esta forma, la comunidad aprovecha los conocimientos del campesinado que se encuentra en el sector y algunos saberes indígenas, para sembrar, cultivar y cosechar alimentos que están libres de toxinas. Así bien, se reúnen personas de todas las generaciones para colaborar con la propuesta que paulatinamente está creciendo en el territorio.

Escuelas artísticas populares: En ese mismo lugar donde se gesta la huerta, cada fin de semana se reúne un grupo de jóvenes entre los 8 y los 18 años, que guiados por diferentes docentes que han aprendido diversas expresiones artísticas de manera autónoma y empírica, y otros que gracias a su labor han logrado becas de estudio en algunas universidades de la ciudad; se apropian de la pintura, las danzas, el teatro, la música, el grafiti, para plasmar sus experiencias, vivencias, sueños y sentires desde una perspectiva diferente.

Así mismo, esta red de conocimientos populares llega a las familias de estos jóvenes, personas que en ocasiones se unen a los escenarios y participan de las dinámicas de la escuela popular, permitiendo así que diversas visiones y concepciones converjan en un mismo lugar donde se construye conocimiento y tejido social.

Dentro de estas propuestas barriales, nace una productora llamada Sueños Films, que busca desde el lenguaje audiovisual empoderar a niños, niñas y jóvenes, en la participación y construcción de espacios y escenarios que propendan por la paz y por democratizar el séptimo arte, desde la producción de películas y documentales que retraten sus realidades, sus contextos, sus gentes, sus pensamientos, conocimientos y saberes. Una propuesta que articula y se articula con otros procesos y proyectos de la zona.

A su vez, algunos años después, Sueños Films desarrolló una idea que se aunaba a su propósito, y así se dio vida al festival Ojo al Sancocho. Un evento que actualmente goza del reconocimiento nacional e internacional, por ser un espacio donde el cine comunitario cobra un papel preponderante en la construcción de contextos que son críticos ante sus realidades y problemáticas; pero, que también actúan en pro de mitigar esos impactos negativos y en potencializar, desde el trabajo mancomunado, sus puntos fuertes. En ese orden Ojo al Sancocho, dinamiza también procesos de autorreconocimiento, de representación y de resignificación a través del séptimo arte.

Es así, como llegamos al motivo que impulsa este trabajo de investigación y que tuvo un recorrido de luchas, resistencias y re-existencias, para construir un escenario que además de producir contenido fílmico pre producido, producido y post producido, por la misma comunidad; se convierte en un centro de conocimientos, saberes, sentires y pensares que dinamizados por el diálogo, confluyen para funcionar en doble vía: por un lado, permitiendo que los habitantes del sector sean quiénes narren sus propias historias; y por otro lado, que esas historias estén en contravía a las concepciones hegemónicas y normativas.

Referencias

- Arquitectura Expandida (2016) Potocine. Sala de cine autogestionada (Ciudad Bolívar, Bogotá) arquitecturaexpandida.org
- Bryon, P., & Gaona, G. (2015). Ciudad Educadora entre la realidad y la utopía. Revista Educación Y Ciudad, (8), 125-141. Recuperado a partir de <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/215>
- Canal Trece (11 de mayo de 2020) Ojo al Sancocho: el cine de las periferias, recuperado de <https://canaltrece.com.co/noticias/ojo-al-sancocho-el-cine-de-las-periferias/>
- Castiblanco, A. (2019). Bogotá Bicentenario: de paisajes republicanos a panorámicas informacionales comerciales. En Bicentenario de la Independencia en Colombia (Edición 1, p. 34). Bogotá. Editorial UD.
- Centro Nacional Autónomo de Cinematografía CNAC. (30 de agosto de 2013). Cine Comunitario: Una muestra del pueblo para el pueblo. [Entrada en un blog]. Recuperado de: <https://www.cnac.gob.ve/?p=3668>
- De Sousa Santos, B. (2010) Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires CLACSO.
- Gumucio A. (2014) (2014) El Cine Comunitario en América Latina y el Caribe. Bogotá, Colombia. Friedrich-Ebert-Stiftung FES. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-comunicacion/10917.pdf>
- Lederach J. (1994). Un marco englobador de conflictos sociales crónicos. San Sebastián: Centro de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratuz". Recuperado de <http://www.gernikagogoratuz.org/pdf/rgdoc02.pdf>
- Los barrios piratas. (22 de septiembre de 1990) El Tiempo.

- Muñoz, G. et al (2018) Re-visitar la Comunicación Popular. Ensayos para comprenderla como escenario estratégico de resistencia social y re-existencia política. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO
- Muñoz, G., & Mora, A. (2016). ¿QUÉ ENTENDEMOS HOY POR COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN EN LA CULTURA EN AMÉRICA LATINA? PROPUESTA DE RECONFIGURACIÓN DEL CAMPO DESDE LA VIDA CULTURAL. En *COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN EN LA CULTURA PARA AMÉRICA LATINA Desafíos y nuevas comprensiones* (1.^a ed., p. 14). Bogotá D.C. Bogotá D.C.
- Ocampo López, Javier Paulo Freire y la pedagogía del oprimido *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, núm. 10, 2008, pp. 57-72.
- Reseña metodológica sobre los grupos focales Methodological review of the focus groups ISSN 1996-1642, Editorial Universidad Don Bosco, año 6, No.9, enero-mayo de 2012, pp.47-53
Recibido: 28 de octubre 2011 Aceptado: 10 de diciembre de 2011
- Rodríguez, L. El relato de experiencia: una alternativa para fortalecer la producción escrita.
- Solanas, F. y Getino, O. (1969) "Hacia un tercer cine", *Revista Tricontinental*, n°13, La Habana, Cuba. OSPAAAL. Velásquez & Castellanos. (2005).
- Vélez, C. (4 de noviembre de 2018). Educar en pensamiento crítico, una urgencia para Colombia. *El Tiempo*. Recuperado <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-pensamiento-critico-una-urgencia-de-la-educacion-para-colombia-289720>